

**DISCIPULADO EN CÉLULAS**  
**TEMA 4 - CONOCIENDO AL PADRE**  
**LECCIÓN 4**  
**CAPITULO 5**



¿PUEDE LLORAR DIOS,  
PORQUE NO CREO?

Hemos estado hablando por semanas – esta es la 5ª. Semana – sobre las bendiciones de Dios.

El Señor es un Dios de bendiciones ilimitadas a los que creen; a los comprometidos.

El se quiere manifestar no solo en amor sino en darnos todo lo que tiene precio y lo que no lo tiene.

Dios esta interesado en que nos vaya bien.

El otro día estaba leyendo la Biblia y me encontré con un pasaje que llamó poderosamente mi atención en cuanto al amor y la preocupación del Señor por nosotros:

Jeremías 13: 17                      “Mas si no oyereis esto, en secreto llorará mi alma a causa de vuestra soberbia y llorando amargamente se desharán mis ojos en lágrimas, porque el rebaño de Jehová fue hecho cautivo”.

Dios lloraba de dolor y sufría porque el pueblo de Judá no creyó y lo tuvo en poco a causa de su idolatría – La idolatría no solo son imágenes, sino lo que estamos dispuestos a que tenga más importancia que Su Presencia.

¿Cómo es posible que Dios Todopoderoso lloré por un pueblo rebelde?

¿Acaso no podría hacerse de un pueblo nuevo, diferente? Desde luego, pero somos especiales para el Señor.

2ª. Timoteo 2: 13

“Si fuéramos infieles, el permanece fiel. El no puede negarse a sí mismo”.

Testimonio:

Hace como 15 años, una noche que iba a ministrar, leí:

Marcos 1: 16

“El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado, arrepentíos y creed en el evangelio”.

Cuando termine de orar, por 1ª. Vez habló Dios a mi corazón en profecía y dije: “El Señor esta triste, porque no le han creído”.

¿Por qué Dios puede llorar, entristecerse, ante un pueblo rebelde e indiferente?

Puedo entender es que El nos ama, nos necesita y quiere manifestar Su poder y su Gloria en nuestras vidas.

Si meditamos recordaremos que Dios hizo primero la Creación para que nosotros, dominar y tener todas las cosas naturales necesarias para no padecer y que no faltará nada.

Pero a causa del pecado se han perdido muchos privilegios y beneficios; entonces vemos que el enemigo verdadero es el pecado y el diablo y no Dios.

Y me preocupa con que altanería y hasta soberbia le echamos en cara a Dios nuestras circunstancias adversas, sin considerar que son consecuencias de la polución del pecado sobre la Tierra y sobre nosotros.

Por otro lado, somos desconfiados, incrédulos; ó hemos pecado en secreto o hemos estado cerca pero al mismo tiempo lejos; hemos sido indiferentes a su ley, a su amor y misericordia. Aunque su Gracia esta presente.

Lo que puedo entender es que es tan grande el amor y la misericordia de Dios por su pueblo que se entristece su corazón; porque pudiendo tener todo para ser bendecido, no disfruta de nada por causa del pecado.

Es como si viéramos la mesa del Señor y muchos se conforman con lo que cae de esa mesa, cuando fue puesta para cada uno de nosotros; para disfrutarla y ser bendecidos.

Salmo 23: 5

“Aderezas mesa delante de mi en presencia de mis angustiadores. Unges mi cabeza con aceite, mi copa está rebosando”.

En otra parte de la Biblia, una vez más aparece Jesucristo llorando cuando murió Lázaro; dado el lazo de amistad tan grande que lo unía a su amigo – De repente me acuerdo de mi amigo Armando, porque lo extraño.

Juan 11:35 “Jesús lloró”.

Aquí nos enseña el valor incalculable que tiene la vida de los hombres para el Señor.

Somos valiosos para El.

Para Dios no somos como un número, el nos conoce por nombre y no pasamos desapercibidos para El.

Y luego cuando aprendemos lo que dice el Nuevo Testamento, que dice “El Espíritu se contrista”.

Efesios 4: 30                      “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”.

Entonces vemos a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, han estado llorando, entristeciéndose porque nosotros no recibimos no porque no haya provisto bendición, sino que la rebeldía, la desobediencia y el pecado ata las bendiciones de Dios.

El Señor podría deshacernos tan solo que El lo dijera, bastaría que enviará una legión de ángeles y acabar con todos los hombres sobre la faz de la tierra.

Isaías 37:36                      “Y salió el Ángel de Jehová y mató a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos”.

Pero nos ama tanta, que envió a su Hijo para morir en nuestro lugar; para redimirnos o comprarnos, para que fuéramos su especial tesoro.

¿Porque Dios esta tan interesado en nuestras vidas?

Porque El planeo, que cada uno de nosotros tuviera un destino glorioso, poderoso, único.

Dios nos creo, planeo que estuviéramos aquí en la Tierra, y que fuéramos extensión y demostración de Su Gloria.

Efesios 1: 3 al 8.

Bendecidos con TODA bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

Esto no quiere decir que hoy estamos en los lugares celestiales, sino que en Cristo estamos en Su corazón allá, ese es nuestro destino; ese es el decreto de Dios - que un día estemos allá con El.

De tal manera que esta promesa garantiza nuestra victoria. Porque Dios no garantizará nada que no cumpla.

Santiago 1: 17 dice: “Dios no miente, ni tiene sombra de variación”.

Por eso nos ha enviado al Espíritu Santo para que por medio de Su Obra tengamos acceso a la eternidad.

Pero además haya en nosotros poder y autoridad y dominio sobre la Tierra para dar testimonio de Su Gloria y de nuestra patria Celestial.

Por eso necesitamos caminar en santidad, quitando todo estorbo de pecado que contamina y estorba e impide que vivamos como Señores de la Tierra e impida la llegada por decisión personal al cielo a causa de amar el pecado.

Verso 2: “El nos escogió en El antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos y sin mancha delante de El”.

Jesucristo nos ha amado tanto, que ha previsto un plan de redención para cada uno de nosotros; es decir, tenemos todo el apoyo de parte de Dios para alcanzar la santidad.

– Esta es la Obra del Espíritu Santo – por eso debemos ser bautizados en El – para ser sumergidos en Su Santidad, amando más su Palabra que las invitaciones del pecado por la tentación.

Sumergidos en su santidad esa debía ser nuestra prioridad en Su bautismo. Amar lo del espíritu antes que la carne.

Luego este texto de Efesios 1: 5 al 8.

Predestinados para ser adoptados como hijos por el puro afecto de Su Voluntad.

Nos hizo (pasado) aceptos en el Amado, somos redimidos y perdonados según Su Gracia.

Que tengamos sobreabundancia de sabiduría e inteligencia.

Es decir, Dios predetermino nuestro destino; El nos envió con una cobertura espiritual suficiente para que hoy seamos salvos.

Y no solo una salvación para Vida eterna, sino una salvación integral que abarca toda nuestra existencia; el nos envió al Señor para que en El estemos en lugares celestiales.

El planeó que nos fuera bien; pero otra vez – a causa del pecado – hemos perdido privilegios y bendiciones que nos han sido arrebatadas por Satanás cuando pecamos.

Para concluir:

Existe un decreto divino, que nosotros no nacimos por un accidente, o porque nuestros padres naturales quisieron; sino que estábamos en el corazón de Dios, y venimos al mundo por decreto de El.

La elección es un acto de la Gracia de Dios y el fruto de la elección de Dios de llamarlo desde la eternidad a usted es la santidad.

Nuestro futuro bueno esta señalado en un plan eterno de Dios.

2ª. Tesalonicenses 2: 13 al 17.